

EL TALLER

“El poeta no tiene otra alternativa que inventar o crear otros mundos. La poesía crea realidad, no ficción. Afirmo que la poesía es realidad, y para mí es la mayor realidad posible porque es la que cobra conciencia real de la infinitud”.



LA POESÍA DE ROQUE DALTON

Podrán asesinar al poeta, no a la poesía.

“La creación poética no es algo puramente estético, no es arte de embalsamador, ni de decorador. No cría perlas de cultivo, ni comercia con simulacros o emblemas y tampoco se contenta sólo con una fiesta musical. En su camino traba alianza con la belleza -alianza suprema- pero no hace de ella su fin, ni su único alimento. No disocia el arte de la vida, ni el amor del conocimiento. Es acción, pasión, poder, potencia y renovación de su oficio: profundizar, indagar en los misterios del hombre, de la mujer, de la vida, del amor, de las guerras, de las grandezas y miserias de ser humano, de la muerte y sus infinitas máscaras.

”

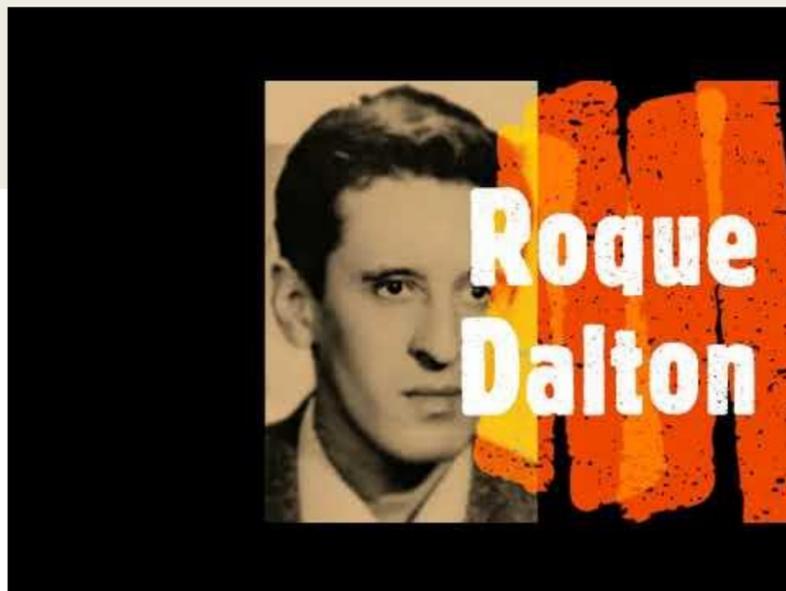


ROQUE DALTON: clásica fotografía de ficha policial; y sin embargo... su ojo desviado por la pedrada que le dio Kiko Soler cuando jugaban a la toma de..., Un poeta, un Hombre.

Toda belleza radica en su legado.



LA GUERRA DE LA POESÍA
Emilio González Martínez



CANTO A NUESTRA POSICIÓN

Roque Dalton un poeta inmortal

“En esta cárcel maldita,
donde reina la tristeza,
no se castiga el delito.
Se castiga la pobreza”

“una poesía que, en lugar de
cantar, plantee los problemas,
los conflictos, las ideas, que
son muchísimo más eficaces
que los himnos”

ÍNDICE

Podrán Asesinar Al Poeta, No A La Poesía.

Roque Dalton Un Poeta Inmortal

René Depestre

Manuel Díaz Martínez+

Roque Dalton

Dalton Se Fuga De La Cárcel

El Maniático Cronista

Eduardo Galeano

Julio Cortázar A Roque

PREFIERO LA CHIFLADURA

Fayad Jamis

Daniel Viglietti

Roque Dalton

Roque Dalton

ROQUE DALTON CASADO CON LA REVOLUCIÓN



JULIO CORTAZAR
LEYENDO POEMAS DE
DALTON

MARIO BENEDETTI Y DANIEL
VIGLIETTI

Juntando poemas para Dalton



45 AÑOS SIN EL CUERPO DE
ROQUE DALTON

Elena Poniatowska Nadie tan latinoamericano y tan multitudinario

Sufría de amor por El Salvador,
se moría de frío por El Salvador
y de rabia y de risa.
De Roque todos hablan a risa abierta,
como si no hubiera muerto,
como si no lo hubieran matado
los mismos guerrilleros empeñados
en su misma lucha.
De Roque, todos los que lo conocieron
dicen que era un personaje a todo dar,
y resulta fácil imaginarlo
haciendo del entusiasmo y de la sinceridad
un mérito literario.
No, los vientos no huyeron de su asombro
y su cara.
Roque Dalton
asesinado a los cuarenta años
fue siempre,
hasta el último momento,
un sorprendido,
un cielo tomado por asalto,
una risa interrumpida.
Y de la cara de Centroamérica
no huirá tampoco el viento,
porque sabrá levantarse
y en el último momento
disparará contra el asesino



Aida Cañas compañera de Roque

ROQUE DALTON

MI DOLOR

Conozco perfectamente mi dolor:
viene conmigo disfrazado en la sangre
y se ha construido una risa especial
para que no pregunten por su sombra.

 Mi dolor, ah, queridos,
 mi dolor, ah, querida,
mi dolor, es capaz de inventaros un pájaro,
 un cubo de madera
 de esos donde los niños
le adivinan un alma musical al alfabeto,
 un rincón entrañable
 y tibio como la geografía del vino
 o como la piel que me dejó las manos
sin pronunciar el himno de tu ancha desnudez de
 mar

 Mi dolor tiene cara de rosa,
de primavera personal que ha venido cantando.
Tras ella esconde su violento cuchillo,
su desatado tigre que me rompió las venas desde
 antes de nacer
 y que trazó los días
de lluvia y de ceniza que mantengo.

Amo profundamente mi dolor,
como a un hijo malo.



Mario Benedetti

María Gravina Telechea

Periodista. Francia (1932)

UN HOMBRE NUEVO, UN HOMBRE DEL CHE

Criticar lo que no funciona bien «entre nos» es autocriticarse y poder corregir defectos, que tanto convienen al enemigo. No todo aspirante a comunista cree en esta afirmación. Pero Roque sí y ejerció la autocrítica con inteligencia y valentía. Estoy personalmente interesada en este aspecto del ser revolucionario: la «criticautocrítica» es práctica difícil porque además, para no ser injustos con lo logrado, solemos autocomplacernos enumerando éxitos.

Roque andaba a tientas buscando o perdiendo solidesces ideológicas, morales, para hablar de sus personales contradicciones aún no resueltas: su reconocimiento de «no tener todavía conceptos muy claros» en «aspectos de la revolución».

Vaya audacia y salud, decirlo así en una entrevista. A veces sospecho que esa entereza y esa lucidez fueron también la causa de que lo asesinaran, en esas circunstancias.

La mediocridad no perdona. Tampoco perdonan los Roques, vivos o muertos, «indóciles» motores de los tiempos históricos.

Miguel Barnet

Cuba (1940)

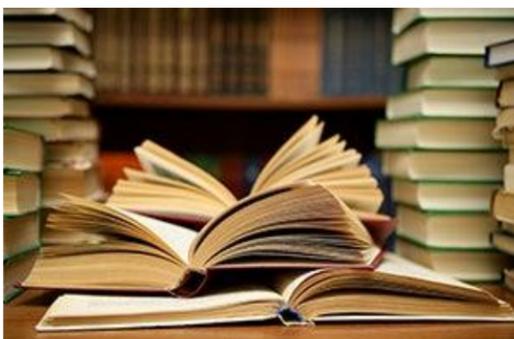
ROQUE DALTON

Entre el soborno y la pared
escogió la pared llena de cuchillos
Entre la rosa y el pan
escogió la rosa, madre de la creación
Entre el cielo y la tierra
escogió la tierra ahíta de sueños
Entre la tempestad y el fuego
no supo o no pudo quizás
y se anticipó a la muerte
alquimia de todo lo vivido.

ROQUE DALTON COMO SÍNTOMA



En Corea del Norte; 1972



BIBLIOTECA VIRTUAL GRATIS
SE PUEDEN DESCARGAR LOS
LIBROS



Con su hermana también
escritora

POETA HAITÍ (1926)

René Depestre

La muerte de Roque Dalton

Compañero Roque:
uno de tus hermanos de América me ha dicho:
“No te preocupes, tú verás,
es otra broma de Roque,
el último pan fresco de su humor
de hombre que tiene la Osa Mayor en su
frente;
ahora mismo, en el fondo de una casa
de provincia, a muchachas
y a niños que ríen hasta las lágrimas,
él imita cómo cada uno reacciona
ante la noticia de la muerte de Roque
Dalton...”

Han apagado a nuestro hermano a golpes
de infamias y de garras por la espalda.
Guardamos sus cenizas y sus alas
en las rodillas de nuestra ternura.
Ayudamos al mar a consolar y a armar
la lealtad del primer perro
que Roque amó en su infancia.

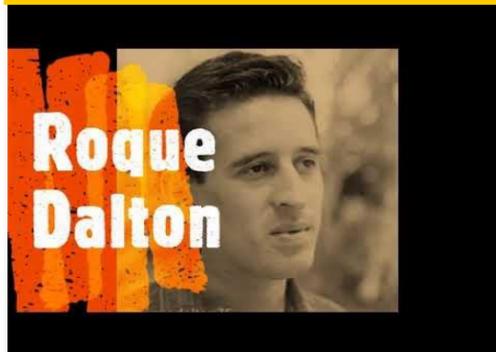


En la prensa guatemalteca

MANUEL DÍAZ MARTÍNEZ



ROQUE DALTON
EL REY DE LOS
NONUALCOS



CUBA (1936)

*Manuel Díaz
Martínez*

SANGRE EN EL SALVADOR

¡Y tanta sangre en un país tan breve!
Sangre y sangre creciendo día a día.
Sangre sin paz sobre la hierba llueve.
Sangre desnuda, hirviente, luego fría.

Sangre en el pie que trémulo se mueve
sobre la sangre que en el cuerpo ardía.
Sangre viva en la mano que se atreve
a despertar la sangre que dormía.

Voz de sangre en el aire de la sierra.
Sangre plural, con sed, sobre la tierra.
Sangre que se asesina o se tortura.

Sangre en la casa. Sangre en el camino.
Sangre que busca a mares su destino
entre las sangres de la noche oscura.

CUBA (1930)

Roque Dalton

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

R. D.

Descubrió que nacer en El Salvador no era
(como se aseguraba) una insalvable limitación
y se fue a Chile
donde suspiró por Francia
hasta que en un café del Quartier Latín
encontró
a su Verlaine
quien le dijo
merde
se reconcilió con el idioma, con España, con
América.
Volvió a El Salvador, y verificó que sólo la
muerte es
limitación.

**ROQUE DALTON
CASADO CON LA
REVOLUCIÓN**



Ernesto Cardenal

JORNADAS DE
CREACIÓN
JULIO-AGOSTO 2022



WhatsApp +5492944348927

ROQUE DALTON

EL VANIDOSO

Yo sería un gran muerto.
Mis vicios entonces lucirían como joyas antiguas
con esos deliciosos colores del veneno.
Habría flores de todos los aromas en mi tumba
e imitarían los adolescentes mis gestos de júbilo,
mis ocultas palabras de congoja.
Tal vez alguien diría que fui leal y fui bueno.
Pero solamente tú recordarías
mi manera de mirar a los ojos.

NOTA DE PRENSA

Dalton se fuga de la cárcel

El Maniático Cronista

2 DEL FANZINE MONTEVIDEANO AGOSTO 1995

Roque Dalton nació en la ciudad de San Salvador el 14 de Mayo de 1935 y falleció asesinado cuarenta años después, el 10 de Mayo de 1975. Su vida estuvo marcada por su participación en las luchas por la liberación de su país. Dalton era además de un destacado poeta (publicó más de quince títulos y recibió numerosos premios nacionales e internacionales) un experimentado polemista, un brillante periodista, un teórico de la lucha armada latinoamericana, con antecedentes de persecución, cárcel y exilio, sufridos durante las dictaduras de turno en El Salvador. Residió temporariamente en Guatemala, México, Checoslovaquia y Cuba. Durante los últimos tiempos de su lucha política escribió numerosos poemas en la clandestinidad, los que circularon ilegalmente bajo diversos

seudónimos como: Vilma Flores, Timoteo Lue, Jorge Cruz, Juan Zapata y Luis Luna.

Hace veinte años fue asesinado por el grupo guerrillero Ejército de Liberación Popular, sus propios compañeros de causa. Un "tribunal" lo condenó a muerte bajo los cargos de "insubordinación", de "ser agente del enemigo y de la Agencia Central de Inteligencia (CIA)". El segundo cargo se debió a una sospecha (como consecuencia de una historia que conocían muchos en El Salvador) en relación a su fuga de la cárcel de Cojutepeque, en 1964. Como chisme se dijo que su fuga se produjo porque había colaborado con la CIA. Nunca se presentaron pruebas fehacientes de los cargos que se le imputaron y en la actualidad, todo parece confirmar las denuncias de importantes grupos nacionales e internacionales de que se trató de un asesinato político

El problema es que Roque tuvo un conflicto dentro del Partido Comunista y en esa organización a los que disintían se les cargaba con mote de "divisionistas" y cualquier cosa era considerada inmediatamente peligro de "agente enemigo". Pero aquello no tenía ni la más mínima seriedad. Roque estuvo constantemente señalando que su ejecución era un gravísimo error, que debía investigarse más, que era una injusticia. Para el polémico líder de la guerrilla salvadoreña, Joaquín Villalobos, el fusilamiento de Dalton es el error más grande que cometió en su carrera política, como integrante del "colectivo" que decidió tal acción y reconoce que ese tema ha dejado profundas huellas en su ser.



Roque en Cuba, rodeado de seguidores



Roque con Ernesto Cardenal



Roque al salir de la cárcel



con M. A. Asturias en Alemania

URUGUAY (1940)

Eduardo Galeano EL RESUCITADOR

Roque Dalton, alumno de Miguel Mármol en el muy salvadoreño oficio de resucitar, se salvó dos veces de morir fusilado. Una vez se salvó porque cayó el gobierno y otra vez se salvó porque cayó la pared, gracias a un oportuno terremoto que le permitió fugarse. También se salvó de los torturadores, que lo dejaron maltrecho pero vivo, y de los policías que lo corrieron a balazos. Y se salvó de los hinchas de fútbol que lo corrieron a palazos, y se salvó de las furias de una chancha parida y de numerosos maridos sedientos de venganza. Poeta hondo y jodón, prefería tomarse el pelo a tomarse en serio, y así se salvó de la solemnidad, de la grandilocuencia y de otras enfermedades que gravemente aquejan a la poesía política latinoamericana. No pudo salvarse de sus compañeros. Con pena de muerte castigaron su discrepancia, por ser la discrepancia delito de alta traición. Dalton no se salvó de la bala que vino de al lado.

R. ARGENTINA

Julio Cortázar a Roque

PREFIERO LA CHIFLADURA

LA LARGA MARCHA DEL MILITANTE

Hablar con Roque era como vivir más intensamente, como vivir por dos. Ninguno de sus amigos olvidará las historias acaso míticas de sus antepasados, la visión prodigiosa del pirata Dalton, las aventuras de los miembros de su familia; y otras veces, sin mayor deseo pero obligado por la necesidad de defender un punto de vista, el recuerdo de las prisiones, de la muerte rondando, de la fuga al alba, de los exilios, de las vueltas, la zaga del combatiente,



la larga marcha del militante.

CUBA 1930

POETA Y MÚSICO DE URUGUAY

Fayad Jamis

CON TUS FOTOGRAFÍAS, TUS PAPELES, TU VOZ

Roque, con tus fotografías, tus papeles, tu voz y tu verde pedazo de nuestra tierra más grande ardiendo por los cuatro costados, tu presencia es más real en el tiempo: eres para nosotros ese árbol que extiende hacia todos los vientos sus amorosos brazos grávidos de patria.

Estás conmigo, Roque, con nosotros, haciendo las canciones, disolviendo los monstruos, derramando tu risa invulnerable, con tu manera elemental, tiernísima, de hacer versos, trincheras, de jugarte la vida, de construir la historia.

Allá en tu pañuelito de tierra meada pero verde, tu sueño se levanta en los brazos armados y corren por las calles tus huesos, tu poesía, disparando futuro. De la sangre que barniza el asfalto y alimenta la hierba, ya se levanta el día.

Eliseo Diego

POETA. CUBA (1920-1993)

Todas las hediodencias del Príncipe de este Mundo,
(cucarachas metálicas,
salivazos de fuegos, no prevalecerán contra la sonrisa de
(los niños, filo de la justicia.
No prevalecerán contra el fulgor de la sangre del Obispo
(Romero, derramada
mientras decía: La Sangre de Cristo,
y alzaba el cáliz de la (vida.
No prevalecerán contra aquél que echó su obra
y su (alegría a las llamas para que ardieran más altas,
y era frágil y menudo y se
(llamó Roque Dalton,
el juglar.

Saúl Ibargoyen

poeta. Cuba (1920-1993)

El hombre de los cuentos
entró en estado de silencio
allá por el año de 1975:
había resuelto morir en San Salvador
y quedarse así
en un territorio de maravilla
donde -según dijo-
toda razón es moneda falsa.
Pero en sus historias
a veces también moría
-un piojo audaz bajo una uña
un diablito al caer del tejado
un niño que el pueblo lluvioso
va enterrando
un papagayo gritador
un burro que se enamoró de las estrellas
otro niño fregón
que en lomos de su gente
se va a echar su discurso
más abajo de la tierra.

Daniel Viglietti

DANIEL VIGLIETTI



DALTÓNICA

DALTÓNICA

Pulgarcito de poeta
que se escapa y me cosquilla
tan alegre tan sin silla
tan de amores torrenciales
tan sin fin.

Alegría de una tierra
que se quita las fronteras
se desnuda las caderas
las volcánicas centrales
de la luz.

Yo lo ví
yo lo ví, yo lo ví, yo lo ví,
el año 32 él no vivía
y yo lo ví,
contando sus historias
de futuro iba entre mil,
yo lo ví, yo lo ví, yo lo ví.

Pobrecitos los poetas
ven visiones son daltones
donde hay huesos ven marrones
territorios prometidos
como un sol.

Tan bracito su poesía
se levanta en los sensuales
laberintos marsupiales
y reparte polen rojo
se abre en flor.

Yo lo ví,
yo lo ví, yo lo ví, yo lo ví,
era el año 2000 ya él no vivía
y yo lo ví,
la muerte equivocada lo llevó
y él anda aquí,
yo lo ví, yo lo ví, yo lo ví.

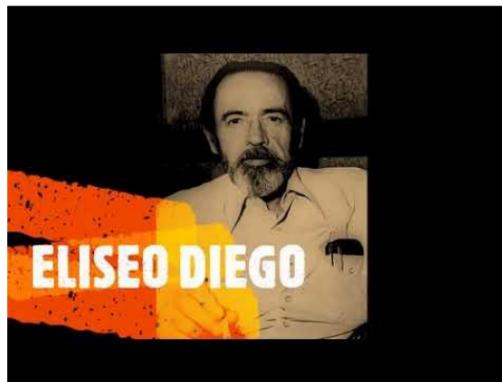
Pulgarcito de poeta
que se escapa y me cosquilla
tan alegre tan sin silla
tan de amores torrenciales
tan sin fin.

Crece armado de esperanza
desentierra lo perdido
le hace un hijo de sonido
al silencio de ese pueblo



ROQUE CON FAYAD

PARA EL TIEMPO DE PASIÓN



Roque, cubriendo como periodista, la reunión de la OEA en Santiago, Chile; 1953.

[INICIO](#)

PÁGINA 5

PALABRA CLAVE

EL SALVADOR

Roque Dalton

CANTO A NUESTRA POSICIÓN

Nos preguntan los poetas de aterradores bigotes, los académicos polvorientos, afines de las arañas, los nuevos escritores asalariados, que suspiran porque la metafísica de los caracoles les cubra la impudicia:

¿Qué hacéis vosotros de nuestra poesía azucarada y virgen?

¿Qué, del suspiro atroz y los cisnes purísimos?

¿Qué, de la rosa solitaria, del abstracto viento?

¿En qué grupo os clasificaremos?

¿En qué lugar os encasillaremos?

Y no decimos nada.

Y no decimos nada.

Y no decimos nada.

Porque aunque no digamos nada, los poetas de hoy estamos en un lugar exacto: estamos

en el lugar en que se nos obliga a establecer el grito.

(Ah, cómo me dan risa los antiguos poetas empecinados en vendarse los ojos y en embadurnar de pétalos y de pajarillos famélicos la giba del dolor anonadante que se encarama sólida encima del hombro positivo universal desde el primer amanecer y el primer viento, y que se olvidaron del hombre)

Estamos

en el lugar exacto que la noche precisa para ascender al alba.

(Muchos poetas inclinaron sus insomnios antiguos sobre la fácil almohada azul de la tristeza. Construyeron ciudades y astros y universos sobre la anatomía mediocre de un nido de muñecas cristalinas y exilaron la voz elemental hasta planos altísimos, desnudos de la raíz vital y la esperanza. Pero se olvidaron del hombre)

Estamos

en el lugar donde se gesta definitivamente la alegría total que se atará a la tierra.

(Ay, poetas,

¿Cómo pudisteis cantar infamemente a las abstractas rosas y a la luna bruñida cuando se caminaba paralelamente al litoral del hambre y se sentía el alma sepultada bajo un volcán de látigos y cárceles, de patrones borrachos y gangrenas y oscuros desperdicios de vida sin estrellas?)

Gritasteis alegría sobre un hacinamiento de cadáveres, cantasteis al plumaje regalón y las ciudades ciegas, a toda suerte de tísicas amantes; pero os olvidasteis del hombre)

Estamos en el lugar donde comienza el astillero que va a inundar los mares con sonrisas lanzadas.

(Ay, poetas que os olvidasteis del hombre, que os olvidasteis de lo que duelen los calcetines rotos, que os olvidasteis del final de los meses de los inquilinos, que os olvidasteis del proletario que se quedó en una esquina con un bostezo eterno inacabado, lleno de balas y sin sangre, lleno de hormigas y definitivamente sin pan, que os olvidasteis de los niños enfermos sin juguetes, que os olvidasteis del modo de tragar de las más negras minas, que os olvidasteis

de la noche de estreno de las prostitutas, que os olvidasteis de los choferes de taxi vertiginosos, de los ferrocarrileros de los obreros de los andamios, de las represiones asesinas contra el que pide pan para que no se le mueran de tedio los dientes en la boca, que os olvidasteis de todos los esclavos del mundo, ay, poetas, ¡cómo me duelen vuestras estaturas inútiles!)

Estamos en el lugar en que se encuentra el hombre. Estamos en el lugar en que se asesina al hombre, en el lugar en que los pozos más negros se sumergen en el hombre. Estamos con el hombre porque antes muchísimo antes que poetas somos hombres. Estamos con el pueblo, porque antes, muchísimo antes que cotorros alimentados somos pueblo.

¡Estamos con una rosa roja entre las manos arrancada del pecho para ofrecerla al hombre!
¡Estamos con una rosa roja entre las manos arrancada del pecho para ofrecerla al hombre!
¡Estamos con una rosa roja entre las manos arrancada del pecho para ofrecerla al Pueblo!
¡Estamos con una rosa roja entre las manos arrancada del pecho para ofrecerla al Pueblo!

INICIO

NO, NO FUI SIEMPRE TAN FEO Roque Dalton



AUDIO



PARA LEER Y DESCARGAR



Roque integrando la delegación de El Salvador, durante el Festival de la Juventud en Moscú, URSS; 1957.